

SUPERPOLLÓ

contra los muñecos • de nieve



A todos mis pequeños lectores. Para que aprendan a ser los superhéroes de sí mismos.

> Os quiero, el tío Nicolone



© 2021 Edizioni Lapis * Via Francesco Ferrara 50 - 00191 Roma, Italy - lapis@edizionilapis.it - www.edizionilapis.it

© Ed. Cast: Edebé, 2023 Paseo de San Juan Bosco, 62 08017 Barcelona www.edebe.com

Publicado por acuerdo con Atlantyca S.p.A. Título original: *Super Pollo contro i pupazzi di neve* Texto de Nicola Brunialti Ilustraciones de Francesco Fagnani

© Traducción al español: Marinella Terzi

Directora de Publicaciones: Reina Duarte Editora: Elena Valencia

Primera edición, noviembre 2023

ISBN: 978-84-683-6028-7 Depósito legal: B. 8308-2023 Impreso en España

Ninguna parte de este libro puede ser almacenada, reproducida o transmitida de ninguna forma ni por ningún medio electrónico o mecánico, incluyendo fotocopias, grabaciones o por cualquier sistema de almacenamiento y recuperación de información, sin permiso por escrito del titular de los derechos de autor. Para la dirección de información: Atlantyca S.p.A, Corso Magenta 60/62 – 20123 Milano, Italy; foreignrights@atlantyca.it - www.atlantyca.com

Nicola Brunialti



Traducción de Marinella Terzi

edebé





ESTAMOS EN DICIEMBRE

La historia que os voy a contar esta vez ocurrió en diciembre pasado.

iQué pena, amigos! Me parecía ayer cuando me zambullía con Sandrón y Jade en el mar, jugábamos a tirarnos arena a la cara y nos embadurnábamos comiendo sandía.

Y, sin embargo, la Navidad estaba ya a las puertas. A mí la Navidad me gusta un montón.

Primero, porque no hay que ir al colegio durante unos cuantos días; segundo, porque recibes un montón de regalos; tercero, porque siempre nieva. Lo único que no me gusta de la Navidad son los regalos del tío Gervasio, que no es que sea mi tío de verdad, pero me quiere tanto como si lo fuera.

Todos los años, debajo del árbol aparecen de su parte pijamas que pican, bufandas de lana que miden kilómetros de largo y frascos de loción para después del afeitado.

Yo he intentado explicarle de todas las maneras posibles que tengo diez años y que todavía no me afeito.

Pero él siempre me responde en tono seco:

—Antes o después tendrás que usar la loción. Así que lo mejor es prepararse: ilos regalos tienen que ser útiles!

Vale, querido tío Gervasio, si para ti esos son regalos útiles, no veo la hora en que me hagas iun regalo completamente inútil!

Menos mal que mis padres se ocupan de hacerme regalos bonitos.

De hecho, ien mi casa el día de Navidad nos intercambiamos siempre huevos de Pascua!

Ya sé que os parecerá raro, pero es una tradición de Elion4.

Por supuesto, también esperamos la llegada de Papá Noel, como todos los terrícolas: ies él quien me trae los regalos más bonitos! Pero lo de los huevos es una tradición a la que no podemos renunciar.

Tenéis que saber que mi familia y yo procedemos de un planeta que está lejísimos de la Tierra. Tuvimos que escapar tras mi nacimiento porque el comandante supremo de Elion4, el general Perfidux, quería secuestrarme para descubrir el secreto de mis poderes y crear un ejército de superalienígenas con el que conquistar el universo.

Para ser sinceros, además de las que os he contado, hay una cuarta razón por la que me gusta tanto la Navidad: la he dejado para el final, como el postre.

Lo que os voy a decir es algo que ocurre todos los años.

Y es el acontecimiento más supermegafantástico del universo.

iLa cuarta cosa que me gusta más de la Navidad es el concurso de muñecos de nieve!

